

Nueva ruralidad, psicología y educación

Héctor Lamas Rojas

Academia Peruana de Psicología^{††}

Recibido: 16 de enero de 2017

Aceptado: 25 de marzo 2017

Resumen

Con el propósito de visibilizar a nivel social a la Psicología rural como ámbito de investigación e intervención, a partir de una revisión descriptiva y análisis crítico, presentamos el debate sobre nueva ruralidad, con énfasis en crear ambientes propicios para estimular cambios productivos y la inserción de los territorios en mercados más dinámicos; la conceptualización de la Psicología rural, desde una perspectiva interdisciplinaria; es decir, deben incorporar aportes y contribuciones de otras disciplinas, tanto técnicas como sociales, con el fin de poder comprender la complejidad de su ámbito de acción y la identificación de sus compromisos con la sociedad, pensar la educación en un contexto de nueva ruralidad y los aportes de la acción educativa sustentada en la metodología dual o de la alternancia en este ámbito. Las conclusiones, apuntan a Las transformaciones que se han experimentado en zonas rurales han tocado todas las esferas de la vida humana: trabajo, salud, educación, familia, ocupación, etc. La información que tenemos de estos cambios viene reportada, principalmente, desde una perspectiva económica, sociológica e histórica; necesitamos incrementar estudios e investigación que aborden temas como la subjetividad rural, la resignificación del campo, la percepción ante las oportunidades de desarrollo y bienestar personal y social, las formas familiares rurales, el sentimiento de comunidad, etc., y lo ya efectuado, difundirlos y sistematizarlos; reconocer que la Psicología puede realizar contribuciones al desarrollo rural territorial; y en educación, la necesidad de nuevas metodologías pedagógicas, problemática y potencialidad locales, una nueva institucionalidad, son temas que deben ser debatidos por esa nueva comunidad educativa e institucional, en un proceso participativo.

Palabras clave; Nueva ruralidad, psicología, educación

Abstract

In order to increase the visibility of social rural psychology as a field of research and intervention from a descriptive review and critical analysis level, we present the debate on new rurality, with emphasis on creating enabling environments to stimulate productive changes and inserting the territories in more dynamic markets; the conceptualization of rural Psychology, from an interdisciplinary perspective; ie should incorporate contributions and contributions from other disciplines, both technical and social, in order to understand the complexity of their scope and identifying its commitments to society, think education in a context of new rurality and the contributions of educational action based on the dual methodology or alternation in this area. The findings point to the transformations that have been experienced in rural areas have touched all spheres of human life: work, health, education, family, occupation, etc.

^{††} **Correspondencia al autor**

E-mail: halamasrojas@yahoo.com

The information we have reported these changes comes mainly from an economic, sociological and historical perspective; we need to increase studies and research that address issues such as rural subjectivity, the redefinition of the field, perception to the development opportunities and personal and social welfare, rural family forms, the sense of community, etc., and already made, disseminated and systemize; recognize that psychology can make contributions to the territorial rural development and education, the need for new teaching methods, problems and potential local, a new institutional framework, are issues that must be debated by the new educational and institutional community in a participatory process

Key words; New rurality, psychology, education

INTRODUCCIÓN

La mención al espacio rural en el Perú alude siempre a lo más lejano, desatendido y pobre de nuestro país. El derecho a la educación en general, y a una educación de calidad, aún no es ejercido en forma extendida en las áreas rurales. Las condiciones sociales de nuestra población, pobreza, exclusión, desigualdad e inequidad, inciden de manera visible en los logros en las aulas (Yancari, ,2009).

La población rural se ubica en centros poblados, comunidades y caseríos. Tiene un alto nivel de dispersión, aislamiento y dificultad para la comunicación. Más de seis y medio millones de personas (89% de la población rural) vive en comunidades de menos de 500 habitantes (INEI –1997) Según PNUD, al 2000, en el Perú habían 5 mil 826 comunidades campesinas y 1 mil 267 comunidades nativas.

En las últimas décadas la sociología rural inicio un proceso de cambio sobre su forma de “mirar” al mundo rural, este proceso se inicia con fuertes críticas al modo productivista por parte de los ambientalistas lo que ha significado cuestionar la tradicional equivalencia entre desarrollo rural y desarrollo agrario (Rangel, 2011; Romero, 2012 ; Schejtman y Berdegú, 2004)

Surge un nuevo concepto de ruralidad en un esquema que no se limite tan sólo a lo agrícola en la economía rural, lo que lleva a un segundo aporte analítico de la nueva ruralidad como una forma de reconsiderar el desarrollo rural en términos de una variedad de metas normativas tales como lograr reducir la pobreza; la sustentabilidad ambiental; la equidad de género; la revaluación del campo, su cultura y su gente; facilitar la descentralización y la participación social; superar la división rural–urbana, y garantizar la viabilidad de la agricultura campesina (Kay, 2009). El énfasis debe estar en crear ambientes propicios para estimular cambios productivos y la inserción de los territorios en mercados más dinámicos.

Con el propósito de visibilizar a nivel social a la Psicología Rural como ámbito de investigación e intervención, presentamos el debate sobre nueva ruralidad, la conceptualización de la Psicología Rural, la identificación de sus compromisos con la sociedad, el pensar la educación en un contexto de nueva ruralidad y los aportes de la acción educativa sustentada en la metodología dual o de la alternancia en este ámbito

La nueva ruralidad

El enfoque territorial del desarrollo rural se está consolidando como una de las más importantes orientaciones de políticas y programas para las áreas rurales de América Latina. (Echeverri & Ribero, 2002)

La perspectiva central de la nueva ruralidad tiene su énfasis en la cuestión territorial. El análisis territorial no deja de lado las dinámicas sociales y de producción agraria que se desarrollan en el territorio, pero, no hace de ellas el eje exclusivo de análisis. A la luz de esta nueva conceptualización, el espacio, el territorio, adquiere nuevas dimensiones y por ende, las relaciones sociales que se establecen con el mismo cambian. A su vez, este cambio en el vínculo con el territorio, conlleva al cambio del propio relacionamiento entre los individuos, trocando de esta manera las relaciones sociológicas que imperaban hasta ayer y renovándolas hoy en nuevas formas de pensar, de sentir y de actuar frente al medio que nos rodea y frente a nuestros semejantes con los cuales convivimos. (Romero, 2012; Ringuélet, 2010)

Diversas evidencias exhiben la extensa diversidad de problemáticas, subjetividades y formas de vida que comúnmente tendemos a agrupar bajo el concepto de lo rural. Por ejemplo, la que señalan La Barrera, Espinosa, Cueto y Ferrándiz, en “Aspectos psicológicos de los problemas de organización de base y su relación con dilemas sociales en una comunidad rural de la costa norte de Perú” que refiere la dificultad de organización y agenciamiento social colectivo que viven las comunidades agrícolas. El texto sostendrá la tesis del quiebre de la confianza y la pérdida de la esperanza como factores obstaculizadores de la construcción de colectividades. A diferencia de los datos que nos reportan las investigaciones realizadas en Perú y México; Domínguez en “Recampesinización en la Argentina del siglo XXI”. nos informa de la construcción de una “perspectiva campesina” que se orienta a resolver -de manera colectiva- los desafíos del agro (Ascorra, 2012; Geilfus, 2002)

La “Nueva Ruralidad”, es una nueva lectura sobre lo rural que no reposa sobre las necesidades como carencias sino “sobre las potencialidades, tanto naturales como humanas que encierra y que no hemos sabido convertir en riqueza” (Restrepo, 2004). En la medida en que las necesidades comprometan, motiven y movilicen a las personas, son también potencialidad y pueden llegar a ser recursos.

Esta concepción tiene los siguientes fundamentos (IICA, 2000):

- El desarrollo humano como objetivo central del desarrollo.
- Fortalecimiento de la democracia y de la ciudadanía.
- Crecimiento económico con equidad, lo cual exige el empoderamiento político de los sectores menos favorecidos del logro económico.
- La sostenibilidad del desarrollo que implica confianza en el desarrollo endógeno.
- Unas estrategias de desarrollo sustentadas en las dimensiones sociocultural e institucional, o sea, en el rescate y fortalecimiento de la cultura rural y en una nueva institucionalidad.

Psicología rural

La propuesta de Wundt, que da inicio a la psicología en cuanto ciencia, no sólo incluía el desarrollo de una psicología experimental de corte individual, sino también una ‘Psicología de los Pueblos’ orientada al estudio de la vida histórico-cultural de los grupos humanos. Así, debemos situar en el origen de la psicología como ciencia independiente dos propuestas epistemológicas diferenciadas, es decir, dos matrices para pensar la psicología (Álvaro y Garrido, 2003). Una, la psicología experimental, centrada en el estudio del individuo y pensada según el modelo de las ciencias naturales, y la otra, la ‘Psicología de los Pueblos’, apoyada en el supuesto de que los sujetos se encuentran indisolublemente unidos al entorno cultural en el que viven, lo que define a la psicología como ciencia socio-histórica. Pero será Williams James. el que propiamente inicia la psicología rural al publicar en Estados Unidos en 1925, *Our rural heritage. The social psychology of rural development* (Nuestra herencia rural: la psicología social del desarrollo rural). En 1973 se publica “Socioanálisis del campesino mexicano”, de Erich Fromm y Michael Maccoby. Concepción Sánchez Quintanar publica en el año 2009 “Psicología en ambiente rural”, una compilación de trabajos relacionados con psicología y ruralidad presentados dos años antes en el IV Congreso Latinoamericano de Alternativas en Psicología. En el 2010 Fernando Landini, presenta su tesis doctoral “Subjetividad campesina y estrategias de desarrollo”, en la que se propone “contribuir al desarrollo de la psicología rural” estudiando diferentes procesos psicosociales relacionados con dinámicas de desarrollo rural en poblaciones campesinas en Argentina. Por su parte, en el año 2013 Jáder Leite y Magda Dimenstein publican “*Psicología e contextos rurais*”, compilando una serie de trabajos que abordan la cuestión del campo y de la tierra desde una perspectiva psicosocial, haciendo énfasis en el contexto brasileño y Fernando Landini, en 2015, coordinará “Hacia una psicología rural latinoamericana”.

En octubre de 2013 se realiza en la ciudad de Posadas, Argentina, el 1er Congreso Latinoamericano de Psicología Rural, organizado por la Universidad de la Cuenca del Plata, con el objetivo de abrir la discusión crítica sobre las especificidades, problemáticas y principales áreas de interés de la Psicología Rural, las propuestas que se presentan en Hacia una psicología rural latinoamericana, según Landini, (con representantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, México, Uruguay y Venezuela) se caracterizan por: a) pensar la Psicología Rural, desde una perspectiva interdisciplinaria; es decir, deben incorporar aportes y contribuciones de otras disciplinas, tanto técnicas como sociales, con el fin de poder comprender la complejidad de su ámbito de acción; b) enfoque plural, pueden encontrarse diferentes visiones, incluso contrapuestas, sobre la entidad que debería tener la Psicología Rural, sobre el modo de enfrentar las problemáticas de las comunidades rurales e indígenas más postergadas, y sobre los modelos de desarrollo rural a los que deberíamos apuntar; c) enfoque reflexivo, que nos debe llevar a reflexionar y pensar sobre las temáticas, áreas problemáticas y desafíos de la psicología rural en diferentes ámbitos y contextos; d) posicionamiento latinoamericano y e) ver lo rural como lo que es, y no como lo que pensamos que es. (Vera, 2010; Sánchez Quintanar, 2009).

Ruralidad y educación

La prioridad de atención a la educación en áreas rurales está expresada en las políticas de Estado. El Proyecto Educativo Nacional al 2021 precisa el objetivo de “una gestión descentralizada, democrática, que logra resultados y que es financiada con equidad”. El Consejo Nacional de Educación ha propuesto, entre sus denominadas “banderas” para el quinquenio 2011-2016, una referida a la Educación Rural, señalando criterios de

organización y de funcionamiento que permitan elevar la calidad de la educación en las zonas más apartadas y dispersas de nuestra geografía. Por su parte, el Plan Bicentenario. El Perú al 2021, elaborado por el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico – CEPLAN, propone criterios que buscan convertirse en instrumento que desarrolla lo concertado en el Acuerdo Nacional, planteado seis objetivos nacionales y sus ejes estratégicos.

La Nueva Ruralidad provee una visión distinta del núcleo del sector rural, —las comunidades campesinas e indígenas—, donde están surgiendo nuevas modalidades económicas; ecológicas; auto-gestivas; auto-organizativas; y autonómicas de una gran cantidad de comunidades que actualmente presentan una combinación entre métodos tradicionales con innovaciones técnicas que posibilitan una mejora en sus términos de intercambio y por tanto, un incremento en su nivel de vida —entendido en los propios términos de las comunidades—. (Barkin y Rosas, 2006; Toledo y Altieri, 2011; Toledo, 2006; Martínez-Alier, 2004; Santiago y Barkin, 2006, citados por Rosas- Baños, M, 2013). Al centro de esta visión está el reconocimiento de una cosmovisión que exige la cooperación entre comunidades que genera redes para fortalecer una economía que se encuentra inmersa en la totalidad de las relaciones sociales conducentes a un equilibrio entre la actividad humana y la natural (Rosas- Baños, M (2013)

Su objeto es pensar el campo, la zona rural, en toda su complejidad respetando su cultura e investigando su territorialidad. La ruralidad es, entonces, el nombre de un espacio y un modo de vida, una economía y una cultura.

Los desafíos están planteados:

1. Trabajar en la construcción de un Proyecto Educativo Institucional local, en el que se busque una formación integral que permita al individuo proyectar su vida si así lo desea, en territorio rural. Un territorio que es escenario donde se desarrollan múltiples actividades económicas del hombre, que van más allá de lo meramente agropecuario; pero donde por sobre todo se vive, se convive y se desarrolla las raíces culturales
2. Nuevos diseños curriculares y nuevas metodologías de aprendizaje y enseñanza posibilitarán en nuevas generaciones un conocimiento de realidades rurales desde perspectivas transdisciplinarias, valoración de elementos culturales de los habitantes rurales y aplicación de modelos de intervención solo a partir de tal valoración.
3. Una educación de calidad que debe formar parte de un plan de desarrollo integral territorial en el que el bienestar humano sea el fin.

También es importante reconocer lo relevante de ciertas propuestas oportunamente planteadas. Así, en 1937 surgen en Francia las Maisons Familiares Rurales (MFR) promovidas por los mismos agricultores de Lauzun, con la idea clara de que sus hijos estudiaran en el mismo pueblo y de esta manera pudieran quedarse vinculados a su propio medio. Los objetivos que se plantearon aquellos padres que constituyeron la primera Maison fueron los siguientes: Formar a las personas del medio rural, fomentar la participación de los padres en la formación de sus hijos, propiciar el asociacionismo en la sociedad agraria y favorecer los valores éticos y espirituales en los trabajadores rurales

Las características que identifican la primera MFR, serán la base de las que posteriormente se desarrollarán por todo el mundo (actualmente, más de 1000 en 41

países de los cinco continentes). Dichas características se pueden resumir en dos. Por un lado, la existencia de una Asociación responsable constituida sobre todo por familias que, después de una toma de conciencia colectiva sobre su papel en el desarrollo local, pone en marcha y gestiona un establecimiento educativo para responder a las necesidades locales. Por otro, la puesta en práctica de una formación peculiar a tiempo completo en el medio socioprofesional y en el aula - gracias a un *ritmo adecuado de alternancia* -, con unos formadores cualificados - los *monitores* - y que no se limita a proporcionar unos conocimientos técnicos y profesionales, sino una educación que integra, además, los aspectos humanos, sociales y morales y sobre la que se puede construir un proyecto socioprofesional personal para cada alumno.

Otras peculiaridades que impregnan este modo de promocionar el medio a través de la formación, están de plena actualidad en las concepciones del desarrollo rural al uso: la necesidad de vincular a los jóvenes con su medio para convertidos en verdaderos actores de un desarrollo que sea sostenible; la importancia concedida a las innovaciones y proyectos surgidos de la valorización de los recursos locales; la conveniencia de sacar partido a las observaciones y experiencias (observación-acción), junto a la conceptualización teórica de los conocimientos científicos y técnicos adquiridos en la escuela (reflexión), que permita mejoras y progresos en los ámbitos personal, familiar y local; es decir, desarrollo (nueva acción); la necesidad de una formación humana para asumir responsabilidades en todos los campos de la vida, especialmente en la búsqueda del progreso con *los otros* (dimensión social) (García, 2002).

Cabe señalar que los jóvenes rurales no debe ser vistos como objetos de procesos formativos sino como sujetos de su propia formación y que los modelos educativos diseñados para atender a la población rural, no pueden ser concebidos de manera aislada de la comunidad ni de las instituciones de desarrollo rural, estos deben incorporar una visión de desarrollo local construida de manera participativa con las familias, los estudiantes, los docentes, las autoridades gubernamentales, la sociedad civil y las empresas privadas, teniendo en cuenta la vocación del territorio, los recursos disponibles y las características propias de la población a atender; de esta manera, se generaría una verdadera revolución educativa con calidad y pertinencia para el medio rural (Aldana, 2012)

En el Perú, la Asociación Civil ProRural empezó el año 2001 con tres Centros Rurales de Formación en Alternancia –CRFA; y que hoy brinda soporte técnico-pedagógico a 40 Centros. Cada CRFA tiene su propia historia en el tiempo y ha tenido un desarrollo individual progresivo obteniendo logros a lo largo de su existencia. A continuación, algunos ejemplos del trabajo de los CRFA y su impacto en la vida de jóvenes, padres de familia y comunidades rurales

Un primer ejemplo es el CRFA Waynakunaq Yachaywasin, ubicado en la localidad de Occopata, distrito de Santiago, departamento de Cusco. Es uno de los CRFA pioneros en el Perú que inició sus actividades el 2002 en las instalaciones de la Casa Albergue “Hatun Sonqo”. La escuela funcionó por 3 años en el albergue y luego fue reubicada a la comunidad de Occopata. El CRFA ha tenido 5 promociones de egresados en lo que va de su existencia, muchos exalumnos continúan su educación en instituciones de educación superior como universidades e institutos superiores tecnológicos, algunos se desempeñan profesionalmente como monitores en otros CRFA y otros muchos están desempeñando su carrera profesional en la región.

Otro ejemplo es el CRFA Las Capullanas, ubicado en la localidad de Chato Grande, distrito de Cura Mori, departamento de Piura, y que inició sus actividades en el 2003.

Actualmente alberga a 90 estudiantes mujeres y gracias a los esfuerzos iniciales de su Consejo Directivo se encuentra funcionando en ambientes cedidos en uso por una escuela estatal primaria. Tras otros esfuerzos y dedicación luego de algunos años lograron adquirir un terreno propio donde el 2011 se construyó la primera aula.

En el CRFA los resultados vistos hasta ahora son positivos ya que las estudiantes que egresan son capaces de crear y gestionar su propio negocio y hacerlo crecer, pues durante sus estudios combinan el aprendizaje teórico con el práctico y pueden continuar apoyando a sus familias en sus negocios. (Borrego, J. (2001)

En Perú, el modelo de Educación en Alternancia fue puesto en marcha por la ONG “Prorural” en 2001 y CODESPA lo apoyó desde el principio. La Fundación Mainel se incorporó en 2008. La alternancia es una metodología educativa, propuesta en este contexto, que permite la enseñanza-aprendizaje partiendo del análisis de la realidad con una profundización teórica para una acción transformadora en la persona y en el medio

Se ofrecen a los jóvenes rurales una formación que los habilita para desempeñarse laboralmente en el ámbito rural e incluso les ofrecen herramientas, especialmente los créditos, para desarrollar sus propios proyectos productivos que constituyen una fuente de autoempleo y de ingresos.

La evaluación de programas de este tipo ha demostrado gran capacidad para integrar la educación y el desarrollo comunitario y potenciarlos mutuamente. Es una alternativa novedosa desde el punto de vista pedagógico, porque implica el aprendizaje en diferentes contextos e involucra a la comunidad rural en la educación e innovadora en términos de desarrollo local porque incluye la experiencia educativa como eje de una estrategia de desarrollo rural. La fortaleza del programa está dada por el sistema de alternancia que requiere de las visitas de los docentes a los alumnos y sus familias, centrales para la generación de empleo y emprendimientos para los alumnos y sus familias. Estas actividades se apoyan en instrumentos pedagógicos que permiten potenciar el intercambio de conocimientos, la transferencia tecnológica, la discusión de los sistemas productivos y las problemáticas productivas atendiendo a las situaciones y necesidades concretas de las familias.

Conclusiones

1. Las transformaciones que se han experimentado en zonas rurales han tocado todas las esferas de la vida humana: trabajo, salud, educación, familia, ocupación, etc. La información que tenemos de estos cambios viene reportada, principalmente, desde una perspectiva económica, sociológica e histórica.

2. Necesitamos incrementar estudios e investigación que aborden temas como la subjetividad rural, la resignificación del campo, la percepción ante las oportunidades de desarrollo y bienestar personal y social, las formas familiares rurales, el sentimiento de comunidad, etc., y lo ya efectuado, difundirlos y sistematizarlos.

3. Reconocer que la Psicología puede realizar contribuciones al desarrollo rural territorial; 4. En educación, la necesidad de nuevas metodologías pedagógicas, problemática y potencialidad locales, una nueva institucionalidad, son temas que deben ser debatidos por esa nueva comunidad educativa e institucional, de tal manera que permita la construcción de un proceso participativo y comprometido.

Referencias

- Aldana, F. (2012). Análisis de la pedagogía de alternancia, como propuesta para generar desarrollo local en la zona rural Maestría en Desarrollo Rural. Pontificia Universidad Javeriana.
- Ascorra, P. (2012). Ruralidad: desafíos y proyecciones para los estudios sociales. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad* 11(1), 1-7
<http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/issue/view/16>
- Borrego, J. (2001): *La pedagogía de la alternancia: un modelo de formación para el desarrollo rural*. Jornadas de Comités Gestores de las Escuelas Familiares Agrarias en Toledo.
- Echeverri, R., & Ribero, M.P. (2002). Nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe, IICA
- García, R. (2002) La formación por alternancia en el medio rural contexto e influencia de las MFR sobre el desarrollo local de Europa y los PVD. Modelo de planificación y aplicación al caso de Colombia. Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid
- IICA. (2000). Nueva Ruralidad. Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia. Recuperado de
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/paneles/urra.pdf>
- Geilfus, F. (2002). 80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación / San José, C.R.: IICA
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿Una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 607-645.
- Landini, F. (2015). Hacia una psicología rural latinoamericana. 1ra ed. Buenos Aires : Universidad de la Cuenca del Plata y CLACSO, E-book
- Rangel, B. M. (2011). "Pobreza rural y los programas de transferencias condicionadas en América Latina y El Caribe". *Documento de Trabajo N° 3. Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo*. Santiago de Chile: Rimisp.
- Restrepo, B. (2004). *Hacia una nueva ruralidad*. En Especial impresores, *La Voz del PLANEA*. Medellín: Especial impresores
- Ringuelet, R. (2010). Los estudios sociales del y para el desarrollo rural. *Mundo Agrario*, 10(20), 1-14.
- Roberti, J., & Mussi, G (2014) El desarrollo rural y las contribuciones de la Psicología: un estado de la cuestión. *Mundo Agrario*, 15(28), 589-599
- Rojo, G. (2010). *Aportes desde la Psicología y Sociología a la Ruralidad*. México
- Romero, J. (2012). Lo rural y la ruralidad en América Latina: categorías conceptuales

en debate. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 11(1), 8-31

Rosas-Baños, M. (2013). Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica Polis.

Sánchez, C. (Ed.) (2009). *Psicología en ambiente rural*. México: Plaza y Valdés.

Schejtman, A., & Berdegú, J. A. (2004). *Desarrollo territorial rural*. Santiago de Chile: RIMISP.

Vera, J. (2010). *Aportes desde la Psicología y Sociología a la Ruralidad*. México. Universidad Autónoma Indígena de México.

Yancari, J. (2009). Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Perú. Documento de Trabajo N° 41. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.